

## EL LIBERALISMO, LA REVOLUCIÓN LIBERAL Y LOS AFROECUATORIANOS

### LIBERALISM, LIBERAL REVOLUTION AND THE AFRO - ECUADORIANS

Jhon Antón Sánchez\*

#### Resumen

Nos proponemos exponer la participación activa de los afrodescendientes en la revolución liberal ecuatoriana, profundizando en su búsqueda por conseguir una ciudadanía plena, bajo este nuevo escenario.

**Palabras clave:** Afroecuatorianos / revolución liberal / liberalismo.

#### Abstract

We intent to expose the active participation of the afro descendents in the Ecuadorian Liberal Revolution, going into detail about its research to get full citizenship, beneath this new stage.

**Key words:** Afro Ecuadorians / Liberal Revolution / Liberalism.

[Recibido: 09/06/2012 – Aprobado: 01/08/2012]

*Debe saberse que entre 1913 y 1916, nuestros abuelos hicieron la guerra a este Estado para liberarse de la esclavitud y esas hazañas militares son ocultas bajo esa pendejada de falsa epopeya llamada «guerra de Concha», ¿porqué no la guerra de Lastra?*

*Juan Montaña Escobar  
Columna Diario Hoy Quito, agosto 5 de 2005.*

---

\* Doctor en Antropología Política. Profesor e investigador asociado de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador (FLACSO-Ecuador).

## Introducción

Este ensayo busca dar cuenta del aporte de los afroecuatorianos al liberalismo. Me interesa resaltar su participación en las batallas liberales protagonizadas tanto por Eloy Alfaro, padre de la revolución liberal de 1895, como por Carlos Concha, uno de sus más fervientes seguidores y que protagonizó la revolución de Esmeraldas entre los años 1913 y 1916.

Propongo que la participación de los negros en estas gestas revolucionarias no sólo debe revelarse como una acción concreta de estas comunidades en la edificación de la nación ecuatoriana, donde los principios de igualdad ciudadana, bienestar y progreso deberían ser los ingredientes de un proyecto de Estado Moderno, que se concretó con la revolución liberal a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Estimo que la movilización de los negros en las guerras liberales tuvo una motivación singular expresada en la necesidad de conseguir la libertad y la ciudadanía plena, la cual si bien legalmente ya se había decretado desde mediados del siglo XIX, aún se mantenían como sujetos marginados y explotados.

Concluiré que en efecto, el liberalismo no logró resolver la problemática social del negro, quien aún se encontraba bajo formas de explotación posesclavista como el concertaje. Más aun, las ideas ilustradas que iluminaron a la emergente sociedad liberal que pregonaba la justicia, la participación y la igualdad ciudadana no alcanzaron a los negros. Más bien, los discursos sociológicos positivistas y del racismo científico justificaron el nacimiento de un pensamiento que legitimó la opresión y la explotación tanto de indígenas y negros, seres que fueron calificados por corrientes de intelectuales liberales y conservadores como salvajes y poco aptos para la civilización.<sup>1</sup> Bajo este escenario, la participación de los descendientes de africanos en las gestas liberales de finales de siglo XIX y comienzo del XX, significan un periodo interesante del movimiento social afroecuatoriano. Período donde los mismos afroecuatorianos se movilizaron bajo la consigna de concretar su proyecto de libertad.

## Los hechos

Hace 99 años el Ecuador vivió una de las guerras civiles más cruentas. Bajo el silencio de la noche del 24 de septiembre de 1913, ciento cincuenta

---

<sup>1</sup> Cfr. DE LA TORRE, Carlos (2002), *Afoquiteños, ciudadanía y racismo*, Centro Andino de Acción Popular, Quito.

hombres, dirigidos por el coronel Carlos Concha, asaltaron con éxito el cuartel de la Policía de Esmeraldas. Se apoderaron de las armas, arremetieron contra el batallón Manabí. Hubo fuego cruzado. Los revoltosos blandían sus machetes bajo gritos y «¡vivas al partido liberal!, ¡mueran los godos!, ¡viva el General Alfaro!». A la resistencia de los soldados del Gobierno, se unieron los empleados estatales y un refuerzo emergente del cañonero Cotopaxi que resguardaba la ciudad. Los alzados se repliegan. Vuelve la calma, pero por el momento. Esa noche, día de la Virgen de las Mercedes para los católicos y día de Obatalá, orixá mayor en el panteón yoruba de los afrodescendientes, se inauguraba la guerra civil más cruenta que el país experimentaría por más de tres años en el siglo XX.

El episodio es conocido como la Revolución del Coronel Carlos Concha (1913-1916) quien se levantó en armas contra el régimen de la segunda presidencia del liberal Leonidas Plazas. Las versiones oficiales subrayan que la motivación del coronel fue la venganza por el asesinato, arrastre e incineración del general Eloy Alfaro, eje de la revolución liberal radical<sup>2</sup>; otros consideran que el causa tuvo que ver con el descontento de Concha con la administración de Plazas, quien venía haciendo concesiones con los sectores terratenientes, conservadores y de la Iglesia<sup>3</sup>. Por su parte, para el historiador Gutiérrez Concha, la sublevación tuvo otro detonante: Se trató de una revolución que, luego de la alfarista de 1895, sería la que con mayor carácter reivindicatorio haya podido tener el Ecuador en el siglo XX. Según Gutiérrez: la revolución de Concha o de Esmeraldas fue un enfrentamiento *ideológico entre el radicalismo revolucionario y el latifundismo derechista y clerical serrano y el mercantilismo agroexportador de la Costa*.<sup>4</sup>

Pero hay más. No sólo se trató de una guerrilla insurgente alimentada por el liberalismo radical alfarista contra la tendencia liberal de Leonidas Plazas, la cual se caracterizaba por ser más próxima entre sectores burgueses emergentes y terratenientes serranos y seguidores del clero.<sup>5</sup> Esta revolución tuvo

---

<sup>2</sup> CARRIÓN, Alejandro (1980), *Imágenes de la vida política del Ecuador*, vol. I, Banco Central, Quito. p. 50.

<sup>3</sup> PAREJA, Alfredo (2003) [1943], *La Hoguera Bárbara*, Colección Media Luna, Campaña Editorial de Lectura Eugenio Espejo, Quito. . p. 7.

<sup>4</sup> GUTIÉRREZ, Concha Fernando (2002), *Descorriendo los velos. Coronel Carlos Concha Torres (1864-1919) Última expresión del Aforismo*, Consejo Provincial de Esmeraldas y Editorial Producción Gráfica, Quito. p. 79.

<sup>5</sup> Cfr. AYALA, Enrique (1988), «De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal (1913-1925)», en AYALA, Enrique (comp.), *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, CEN, Quito.

un ingrediente adicional: fue protagonizada por los negros esmeraldeños. Ellos fueron los guerrilleros que conformaron las filas revolucionarias, se les conoció como los montoneros, macheteros o los «negros terribles conchistas».

Y éste es el punto invisible de la historia, pues aun las narraciones no dan cuenta de la importancia de estos grupos subalternos en la historia ecuatoriana. En efecto, el ensayista afroesmeraldeño Juan Montaña Escobar cuestiona: «¿Con quién inició la guerra Carlos Concha?: Con la gente negra de Esmeraldas en su totalidad (...) ¿Cuáles fueron las causas de la guerra de los montoneros? El planteamiento de Montaña se presenta a su vez como un inconformismo, pues según el autor la historiografía viene haciendo repetición acrítica del punto de vista de los opositores históricos al alzamiento montonero. Incluso, ellos excluyen «al endoso, sin beneficio de inventario, de la lucha del Pueblo Afroecuatoriano contra la esclavitud disfrazada de concertaje al agotado liberalismo de las primeras décadas del siglo pasado».<sup>6</sup>

#### Otros motivos de la revolución de Concha

Manuel Chiriboga en su obra *Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años* (1980) precisa las condiciones de atraso y de poco nivel de desarrollo de la provincia de Esmeraldas para 1875. Un censo de la época da cuenta 8.400 habitantes en la provincia, donde se contabilizaba un número suficiente de negros y sambos<sup>7</sup>, quienes apenas 20 años atrás habían sido beneficiados por la abolición legal de la esclavitud. Proceso de manumisión que, según Gerardo Maloney (1983), más que gestos altruistas del liberalismo ilustrado y romántico que preconizaba la libertad e igualdad de todos los hombres y mujeres, buscaba la liberación de una fuerza de trabajo esclava para conformar una nueva fuerza productiva vital para el capitalismo emergente.

Para entonces ya el capital extranjero había penetrado a Esmeraldas cuando el gobierno nacional entregaba sus tierras como pago a los bonos de la deuda inglesa, con los cuales se financió la campaña de Bolívar. Sin embargo, Maloney afirma que la presencia inglesa en Esmeraldas no tuvo los efectos

---

<sup>6</sup> MONTAÑO ESCOBAR, Juan (2005b), «El día de Obatalá», *Diario Hoy*, 2 de julio, Quito.

<sup>7</sup> De acuerdo con Chiriboga un censo de 1875 arrojaba en Esmeraldas 8.400 habitantes: 1063 negros, 1300 aborígenes, 316 cayapas, 2.100 blancos, 619 zambos y 800 extranjeros. Citado por MALONEY, Gerardo (1983), *El Negro en Ecuador. Raza y Clase: el caso de la provincia de Esmeraldas*. Tesis de Grado de Maestría. FLACSO Sede Ecuador, Quito. p. 116.

esperados. La producción se concentró en la extracción de materia prima (ta-gua, caucho, oro, balsa), lo que no exigía mayor inversión de capital.

Siguiendo a Chiriboga, la penetración del capital extranjero terminó con agudizar la situación socioeconómica y de explotación de los campesinos. La gente negra sufrió despojos de sus tierras, fue explotada a través de la recolección de la materia prima, se modificaron las condiciones de los ex esclavos y cimarrones y se legitiman prácticas racistas. Además, el desarraigo de muchos campesinos de sus tierras los obligó a trabajar como concertos.

Pero esta situación de explotación no significó un acto de rendición a los campesinos. Según Maloney *«la gente negra nunca dejó de resistir a estas situaciones. Ellos luego habrían encontrado en la revolución liberal la oportunidad de resistencia frente al estado de cosas en que estaba sujeto»*<sup>8</sup>. De este modo la revolución liberal encontró un sector campesino que sembró en su proyecto las esperanzas de emancipación. Por ello los ejércitos revolucionarios se robustecen con la presencia de campesinos, muchos de ellos despojados de sus tierras y otros fugados concertos. Se forman así las guerrillas liberales denominadas *montoneras*, las cuales de acuerdo con Nicanor Jácome (1978) tuvieron en Manabí y Esmeraldas su mayor impacto.

Las montoneras, en las cuales se encontraban muchos negros ex cimarrones, ex concertos y ex esclavos, se mantienen activas desde 1890 hasta 1895, época de la primera campaña del general Alfaro. Luego resurgen en 1913 hasta 1916 con la sublevación comandada por Carlos Concha en Esmeraldas. Para Chiriboga, las montoneras constituyen intereses particulares de los concertos, jornaleros, aparcerarios y pequeños propietarios. Ellos se sienten seducidos por la promesa de los cabecillas liberales de abolir el concertaje y condonar todas sus deudas. De este modo: *«los concertados ven en el movimiento liberal la expresión y el mecanismo para obtener sus reivindicaciones, luchando contra la explotación del concertaje, el riesgo de la posesión por deuda y los frenos a la libre circulación y contratación»*<sup>9</sup>.

### **Intereses burgueses vs. intereses populares**

La revolución liberal de Alfaro logró sus propósitos reformistas en el sentido de secularizar la sociedad, modernizar el Estado, impulsar las relacio-

---

<sup>8</sup> MALONEY, Gerardo (1983), *op. cit.* p. 95.

<sup>9</sup> CHIRIBOGA, Manuel (1980), *Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años*, Consejo Provincial de Pichincha, Quito. p. 118.

nes capitalistas, establecer un estatuto de mayores libertades ciudadanas e independencia de la influencia de la Iglesia. Pero en ella podríamos decir que convergieron varios intereses: Por un lado, los sectores intelectuales, la burguesía agroexportadora costeña emergente, grupos hacendatarios e incluso terratenientes. De otra parte estaban las clases populares: obreros y artesanos urbanos y las masas campesinas que conformaban las guerrillas montoneras y en las que se encontraban los afrodescendientes.

Ahora bien, habría que advertir que desde la perspectiva de Enrique Ayala (1988), la revolución liberal fue un triunfo de la burguesía. Sin embargo este sector dominante estaba ligado estrechamente al capital extranjero, a los intereses bancarios, al comercio y al latifundio. Situación que generó dificultades para que la revolución liberal resolviera las contradicciones e intereses entre campesinos y burgueses, pese a que haya decretado la abolición del concertaje y tomara medidas para suprimir la explotación a los indígenas.<sup>10</sup>

De este modo el proyecto liberal sería víctima de sus propias limitaciones u contradicciones. Situación que llevó al reagrupamiento de las fuerzas políticas. Desde 1901 la división era palpable, por un lado se encontraban los liberales seguidores del Presidente Plaza Gutiérrez, emparentado con familias terratenientes serranas y quien conforma el grupo de los *progresistas*. Por el otro, las facciones más radicales del liberalismo alfarista, que contaba con el apoyo de los sectores populares y las masas campesinas, entre ellas los negros. Y en un tercer estadio emergía el ala izquierdista, liderada por el partido obrero de Guayaquil. Las pugnas entre el liberalismo alfarista y placista con llevó a una guerra civil y culminó con la derrota de Alfaro.

Con la llegada de Plazas al poder por segunda vez, Esmeraldas que había permanecido fiel a las ideas alfaristas, se mantiene en situación de extremo abandono por el gobierno. Y por si fuera poco, de acuerdo con el intelectual Milton Jijón, aun *el latifundio y el concertaje pesaban como loza sepulcral sobre los campesinos y trabajadores, por lo demás empobrecidos y miserables*.<sup>11</sup> Para el 17 de septiembre de 1914 la situación de abandono de la provincia era denunciada en el congreso por el diputado José Vicente Trujillo, quien afirmaba que Esmeraldas tenía una escuela por cada 321 kilómetros cuadrados, ade-

---

<sup>10</sup> Sobre las políticas liberales y los indígenas ecuatorianos, Cfr. GUERRERO, Andrés (2003), «El proceso de identificación: sentido común ciudadano y ventriloquia y transcritura», en GUERRERO, Andrés (comp.) *Etnicidades*, FLACSO, Quito. Igualmente Cfr. PRIETO, Mercedes (2004), *Liberalismo y temor: imaginado los sujetos indígenas en el Ecuador post colonial. 1895-1950*, FLACSO, Quito.

<sup>11</sup> Jijón citado por MALONEY, Gerardo (1983), *op. cit.* p. 104.

más carecía de caminos, telégrafos y demás infraestructuras para su desarrollo.<sup>12</sup>

Pero la situación de abandono estatal no era la única problemática en Esmeraldas. Muchos campesinos negros sufrían una fuerte discriminación y explotación tanto por factores de clase como por factores raciales<sup>13</sup>. Para gran parte de la población campesina el anhelo de librarse del oprobio del concertaje se constituía en un factor necesario para superar la injusticia social. Y por si fuera poco, las garantías ciudadanas proclamadas por el liberalismo se veían limitadas a la población negra sobre la cual recaían prejuicios raciales, esto por cuanto al negro se le consideraba un ser inferior por quienes presumían ser de raza blanca.<sup>14</sup> Y de acuerdo con Pérez Concha *este factor era motivo de contenidas reacciones violentas de unos contra otros*.<sup>15</sup>

Incluso los imaginarios de negros salvajes prevalecieron más cuando estalló la revolución de Esmeraldas. Un editorial del Diario el Comercio de Quito del 21 de octubre de 1913 alertaba sobre el carácter *canibal de los macheteros*, pues «*los soldados de (del gobierno) corrían el peligro de ser comidos por los negros hambrientos y sedientos de don Carlos*. Además, en 1914 en el Con-

---

<sup>12</sup> PÉREZ CONCHA, Jorge (1987), *Carlos Concha Torres: biografía de un luchador incorruptible*, Editora El Conejo, Quito. p. 95.

<sup>13</sup> Luis Segundo Moreno en su Relación de la Campaña de Esmeraldas de 1913-1916, detalla la represión cultural hacia la población esmeraldeña por las autoridades placistas: «Bastaba que un individuo fuera conocido como alfarista (que lo era entonces casi toda la gente de color) para que el señor Ayora (Intendente de policía, natural de la provincia de Loja) le pusiera el ojo, como se dice, y que no le dejara vivir en paz. Comenzó a prohibir a los negros el baile de marimba, lo que equivaldría a la crueldad (...) porque para la raza de color el baile, especialmente al son de sus instrumentos musicales, constituye el supremo ideal de vida. MORENO, Luis Segundo (1936), *La campaña de Esmeraldas de 1913-1916. Encabezada por el Coronel graduado don Carlos Concha Torres*, Ed Tip Universidad, Cuenca. pp. 16-17.

<sup>14</sup> Varias referencias se pueden citar a cerca de cómo los intelectuales liberales analizaban las condiciones sociales de los afrodescendientes. Alfredo Espinoza Tamayo en 1918 describía a los negros como «raza servil creada en la esclavitud (...) la menos apta para incorporarse a la civilización». En ESPINOZA TAMAYO, Alfredo (1979) [1918], *Psicología y sociología del pueblo ecuatoriano*, E.d. Banco Central y Corporación editora nacional, Quito. p. 167. Por su parte en 1937 José de la Cuadra afirmaba que «la mayor parte de los negros están incorporados a la economía nacional. Unos cuantos centenares han tornado al primitivismo, reconstruyendo organizaciones tribales, en un curioso proceso de regresión social. En DE LA CUADRA, José (1937), *El montuvio ecuatoriano*, Editora Iman, Buenos Aires. . p. 26.

<sup>15</sup> PÉREZ CONCHA, Jorge (1987), *op. cit.* p. 95.

gres o se pregonaba que la *mayoría de los revolucionarios pertenecían a la clase pobre, a aquellos que no tenían que comer. Se les calificaba de ignorantes, semi bárbaros, de negros que han vivido rezagados de la cultura del país*». <sup>16</sup>

Vemos entonces que la revolución liberal tuvo sus matices y sectores. Y si bien prevalecieron los intereses de la burguesía, igualmente los sectores populares y campesinos perseguían sus fines. Habría que investigar un poco más para determinar si aquellas montoneras y negros macheteros que participaron en las gestas liberales alcanzarían a desarrollar lo que Florencia Mallon (1995) califica como *liberalismo popular* al estudiar los casos de resistencia y adaptación de los principios liberales por parte de indígenas y mestizos tanto en México como Perú poscolonial. <sup>17</sup> Por ahora presentemos aquellos protagonistas afroesmeraldeños que lograron inscribir sus nombres en la historia liberal.

### Descubriendo nombres: los negros líderes de la revolución liberal

Hemos sostenido que el pueblo negro vio en la revolución liberal una oportunidad de conquistas de derechos ciudadanos de libertad e igualdad. Pensamos que por el hecho de que el presidente liberal General Urbina fuera quien decretara la abolición de la esclavitud, podría constituir un motivo sensibilizador de la población negra por la causa liberal. En efecto la población negra estuvo bajo las filas de los ejércitos de Alfaro y sus distintas campañas revolucionarias, tanto de 1895, como de 1906 y 1912. Luego, el mismo pueblo abrazaría el ideario liberal radical al mando de Carlos Concha entre 1913 y 1916.

Surge entonces preguntas: ¿Dichos afroecuatorianos sólo conformaban las masas de guerrillas revolucionarias? ¿Hubo líderes que se destacaron? ¿Quiénes lograron dejar sus nombres heroicos para la historia del movimiento negro y para la historia de la nación? Gran parte de la historiografía presenta tanto el período independentista como la época liberal que vivió América Latina durante el siglo XIX como un fenómeno emancipatorio propio de las élites criollas. Incluso, salvo excepciones, algunos investigadores más contem-

---

<sup>16</sup> Jijón citado por MALONEY, Gerardo (1983), op. cit. p. 104.

<sup>17</sup> Sobre el tema del liberalismo popular Cfr. PLATT, Tristan (1990), «La experiencia andina de liberalismo boliviano entre 1825 y 1900: raíces de la rebelión de Chayanta (Potosí) durante el siglo XIX», en STERN, Steve (comp.), *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes*, IEP, Lima. pp. 261-303.

poráneos destacan el papel de sectores subalternos como las mujeres e indígenas, pero no ahondan sobre el papel de los afrodescendientes.<sup>18</sup>

Pero poco a poco las páginas de la historia van revelado sus secretos. Marixa Lasso<sup>19</sup>, por ejemplo, abre el panorama sobre el papel que los afrodescendientes tuvieron en la declaración de la Independencia en Cartagena durante el período 1809-1815.<sup>20</sup> Se destaca así la participación de los negros en los procesos de independencia en la Gran Colombia, la cual estuvo igualmente ligada con la Revolución Haitiana llevada cabo en 1804 por los esclavos africanos de la mano de Toussaint Louverture, Jean Jacques Dessalines y Henry Christopher. La misma que colaboró fuertemente con Bolívar para que la libertad de América fuera una realidad. Ya en plena campaña libertadora la historiografía no podría omitir el papel clave que para Colombia jugó el general afrodescendiente José Prudencio Padilla y para Venezuela el general Piar.

El papel de los negros en la independencia del Ecuador merece mayor detenimiento. Al menos así lo hacía notar el escritor guayaquileño Modesto

---

<sup>18</sup> Ejemplo: AYALA, Enrique (1988), «De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal (1825-1925)», en AYALA, Enrique (comp.), *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, CEN, Quito; HALE, Charles (1972) *El Liberalismo Mexicano en la época de Mora, 1821-1853*, Siglo XXI Editores, D. F. México; SÁBATO, Hilda (2000) «La ciudadanía en el siglo XIX: Nuevas perspectivas para el estudio del poder político en América Latina», Cuadernos de Historia Latinoamericana, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos; GUERRA, Francisco Xavier (1999) «El Soberano y su Reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América Latina», en SÁBATO Hilda (coord.) *Ciudadanía y formación de naciones, perspectivas históricas de América Latina*, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, D. F. México.

<sup>19</sup> Cfr. LASSO, Marixa. (2005), «Reinventing Independence Day: Afro-colombian Politics and Creole Patriot Narratives, Cartagena, 1809-1815», in THURNER and GUERRERO (eds), *After Spanish Rule: Postcolonial Predicaments of the Americas*, Duke University press, Los Angeles.

<sup>20</sup> Lasso, revisa los acontecimientos que llevaron a que la ciudad de Cartagena proclamara su independencia de la Corona de manera muy temprana (11 de noviembre de 1811). Donde la participación de los negros, mulatos y pardos fue crucial, no sólo tomando un papel revolucionario muy activo en los levantamientos contra el régimen colonial, sino haciendo propuestas políticas radicales en cuanto a la necesidad de instaurar una república signada en los principios liberales de la ciudadanía con igualdad y sin discriminación racial. La autora desentraña las particularidades en que se desarrolló la participación de los descendientes de africanos en la independencia de la Gran Colombia y destaca su rol crucial en la campaña libertadora, no solo como soldados que abrazaron la causa liberal sino como líderes intelectuales, legisladores y políticos.

Chávez Franco, quien en 1930 afirmaba «¿Qué menos habían podido ganar los pobres negros que fueron gran parte de la carne de cañón de la independencia? Los famosos LANCEROS de a caballo de quienes la hipérbole popular decía, que como andaban desnudos i esperanzados de vestirse con la ropa de los muertos, cuidaban en meter sus lanzas por las costuras.<sup>21</sup> Así mismo, el historiador Fermín Cevallos (1973) destaca al general Otamendi en el ejército restaurador de Juan José Flórez, cuando en 1835 luchó contra el levantamiento de Vicente Rocafuerte. Cevallos describe a Otamendi como *un soldado con corazón de gigante para la pelea*<sup>22</sup> siendo clave en la batalla de Miñarica en Ambato<sup>23</sup>. En esa batalla Flórez triunfa y reincorpora al Ecuador a la Gran Colombia. Pero Otamendi pese a su condición de valentía y de soldado de la independencia no escaparía del racismo y la calificación despectiva dada su ascendencia esclava. Al respecto los autores Piedad y Alfredo Costales (1980) afirman que al tratar a Otamendi, la historia entra en total desvergüenza en el campo del discriminen social y étnico.<sup>24</sup>

En cuanto a la revolución liberal, hemos afirmado que el General Alfaro tuvo en el campesinado de Esmeraldas y Manabí su principal apoyo. Ya desde 1864, cuando el general Urbina desde Lima dirige la conspiración contra García Moreno, Alfaro de tan solo 22 años realiza su primera batalla revolucionaria en Colorado, Manabí. En esa primera gesta ya aparecen dos nombres de descendientes de africanos: la mulata Martina y el negro Juan Feliciano Navarro.

En la obra de Eugenio de Janón Alcívar (1948) se pueden detallar las fotografías de estos personajes descendientes de esclavos.<sup>25</sup> Particularmente se destaca que la mulata Martina era una esclava de Isabel Muentes de Ávila, esposa de Pascual de Ávila, uno de los primeros lugartenientes de Alfaro. Nótese que era 1864 cuando hace 10 años la esclavitud ya era abolida, sin embar-

---

<sup>21</sup> CHÁVEZ, Franco Modesto (1930), *Crónicas de Guayaquil Antiguo*, Imprenta y Talleres Municipales, Guayaquil. p. 179.

<sup>22</sup> CEVALLOS, Fermín (1973), *Historia del Ecuador*, Tomo VI, Imprenta de la Nación, Guayaquil. pp. 12-13.

<sup>23</sup> En esa misma Batalla, Modesto Chávez escribe: En Miñarica fue admirable la guapeza del negro Rafael Casanova, esclavo de la señora Petra Guiraldes, hija del escribano de Cabillo D. Alejo Guiraldes Pereira. En CHÁVEZ, Franco Modesto (1930), *op. cit.* p. 179.

<sup>24</sup> Cfr. COSTALES, Piedad y COSTALES Alfredo (1980), *Otamendi: el centauro de ébano*, Xerox del Ecuador, Quito.

<sup>25</sup> Cfr. JANÓN ALCÍVAR, Eugenio (1948), *El viejo luchador. Su vida heroica, su magna obra*, Tomo II, Editora Abecedario ilustrado, Quito.

go la mulata Martina no había conquistado su libertad. Esta esclava, según lo narra el historiador J.J Pino de Icaza, mantenía una relación muy estrecha y paternal con Alfaro en una de sus primeras batallas: «*La mulata se arrodilló a los pies de Alfaro: «cuidate amito Eloy» rogó con un hilo de voz- «si te pasa algo tu pobre negra morirá»*<sup>26</sup>. Incluso la mulata Martina le salva la vida al Alfaro en una de sus batallas: *El cañón visaba ya la espalda de Eloy Alfaro. El grito de la mulata le salvó: «amito Eloy, que te matan»*<sup>27</sup>.

De acuerdo con Alfredo Pareja, el célebre autor de la *Hoguera Bárbara*, el 6 de agosto de 1882 Alfaro libra una feroz batalla donde sobresalió Pío Quinto Nazareno, *un negro atlético, quien como un loco se lanzó a machete limpio, penetrando por dos veces, como un fantasma, a la trinchera enemiga*.<sup>28</sup>

Para diciembre de 1884 se lleva a cabo la batalla naval de Alajuela en Manabí, (playas de Jaramilló). Allí el general Alfaro recibe una gran derrota. El mismo luchador luego en su crónica narra la valentía del negro Domingo Trejos, contraamaestre, quien *peleó con desnudo portándose con heroica lealtad en el salvamento de su jefe*.<sup>29</sup>

Quizá habría que escudriñar más en la historia sobre la presencia de los afroecuatorianos en las gestas del general Eloy Alfaro. Pero por el momento solo es posible reseñar un gran número de batallas que Alfaro dio en la misma provincia de Esmeraldas.<sup>30</sup>

---

<sup>26</sup> Pino citado por JANÓN ALCÍVAR, Eugenio (1948), *op. cit.*

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> PÉREZ CONCHA, Jorge (1987), *op. cit.* p. 180.

<sup>29</sup> Narración hecha por Alfaro. Publicada por el Diario Manabita de Portoviejo. Junio 25 de 1942. Citada por JANÓN ALCÍVAR, Eugenio (1948), *op. cit.* p. 100. En esa misma narración, sobre sale un mosaico de fotos con el título: Los actores de la heroica acción naval de Alajuela. En Aguas del Jaramilló (Manabí) realizada el 6 de diciembre de 1884. Aparecen los siguientes personajes descendientes de africanos: Sargentos: Romualdo Pacheco, Juan J. Caicedo, José Angulo E Francisco Navarrete, José Román Echeverría y Marcos Quitero; fogoneros: Ferrin Aurelio, Juan Vivanco y Manuel Matías Manzaba.

<sup>30</sup> A continuación algunas batallas libradas en Esmeraldas:

- 8 de abril de 1882: Combate en la ciudad de Esmeraldas. Huestes alfaristas derrotan a las tropas de Veintimilla, se toman el Cuartel de la ciudad y proclaman a Alfaro como Jefe Supremo.

- 6 de agosto de 188: Combate en Esmeraldas. Tropas de Alfaro atacan al ejército de Veintimilla y muere en la refriega el joven esmeraldeño Clemente Concha.

- 6 de febrero de 1883: Combate en Esmeraldas. Los coroneles Medardo Alfaro, Vargas Torres, Franco y Martínez Pallares derrotan a las tropas de Veintimilla.

## Los héroes negros en la Revolución de Concha

Dentro del proceso de larga duración que se exige para estudiar el movimiento afroecuatoriano, el ensayista Juan Montaña Escobar (2005) precisa la necesidad de volver sobre los pasos históricos para comprender dentro de una mejor dimensión los momentos claves de la historia afroecuatoriana. Montaña afirma que frente a los afroecuatorianos los historiadores han sido superficiales sin renunciar jamás a escribir con sentido anecdótico y sin querer hacer justicia sobre los descendientes de africanos. Y retomando las palabras del ideólogo del movimiento negro Juan García Salazar, considera que para el caso *toda la historia se vuelve material político, y con la provincia de Esmeraldas [y con los afroecuatorianos] la ecuación la han cambiado y de la materia política se elaboran pre juiciadas fábulas de historia.*<sup>31</sup>

Allí entonces la crítica más fuerte a la interpretación de lo que fue la Revolución Liberal de Carlos Concha. Pues según el Montaña *las historias de los historiadores de todas las virtudes se escriben desde el frívolo anecdótico pasando por la apología a Carlos Concha y terminando con la lírica culpa a los alzados.* Con esta observación el autor considera necesario destapar el trasfondo del acontecimiento. Así invita a desmitificar versiones oficiales que afirman que la motivación de la Guerra de Esmeraldas *fue para vengar los asesinatos de los líderes del partido liberal, incluido el linchamiento de Eloy Alfaro (...) Mejor dicho, un sangriento lío de militares del liberalismo protagonizado por Carlos Concha y Leonidas Plazas. (...) Este jazzman no cree que la gente se valla a la guerra, que tuvo episodios imparables, por cosas frívolas.*<sup>32</sup>

Y afirma: *«En 1854, el presidente José María Urbina permuta territorios, incluyendo gente y naturaleza comerciable, por la deudas de las luchas independentistas con los acreedores ingleses. Un par de años antes había dinero insuficien-*

---

- 23 de abril de 1885: Combate de Camarones,. Tropas liberales se enfrentan a las de Caamaño en dura lid

Tomado de TRONCOSO, Julio (1966), *Anécdotas del General Eloy Alfaro 1842-1912*, Ed Santo Domingo, Quito. pp. 260-261.

<sup>31</sup> Montaña considera varios momentos claves para entender la historia del movimiento negro: 1553 cuando Alonso de Illescas y sus sucesores fundan la República de los Zambos en Esmeraldas; el 5 de Agosto de 1820 cuando Esmeraldas da su primer grito de independencia como colonia española; 1852 cuando Urbina abole legalmente la esclavitud; 1862 cuando los antiguos esclavizados compraron decenas de miles de hectáreas y las pagaron con oro y establecer la Comuna del Río Santiago; luego 1913 cuando se da la revolución de Concha.

<sup>32</sup> MONTAÑO ESCOBAR, Juan (2005b), *op. cit.*

*te para comprar la libertad de los esclavizados. El ministerio de Hacienda pagó hasta donde alcanzó y los que no pudieron ser recobrados debieron concertar el pago con el trabajo, de sol a sol, por años. Esa es la causa principal de la Guerra Civil de 1913-1916, las otras son causas subsidiarias. Los abuelos montoneros habían dicho esta verdad: «sueña el sueño de tu muerte para que valores tu vida».*<sup>33</sup>

Y para demostrar su planteamiento Montaña argumenta que la guerra de Esmeraldas fue una guerra que si bien comandó el Coronel Carlos Concha, tanto los guerrilleros como el comando de tropa fueron compuestos por gente negra esmeraldeña. Y destaca la acción de los comandantes negros alfaristas como Julio Sixto Mena, Enrique Torres y Carlos Otoy, además de la presencia del capitán Federico Lastra.

Segundo Moreno en su *Relación de la Campaña de Esmeraldas* (1936) destaca episodios en que los esmeraldeños demostraron su devoción por la causa liberal alfarista.<sup>34</sup> Y narra las proezas extraordinarias del Mayor Federico Lastra, quien califica de *negro revolucionario de extraordinaria valentía*, responsable de varios triunfos y de la toma de la ciudad de Esmeraldas el 15 de diciembre de 1913. Así mismo fue nombrado por los conchistas Jefe Superior de la ciudad. Según las narraciones de Moreno, Lastra *fue un jefe ejemplar, pues mantuvo el orden en la ciudad, la disciplina en las tropas, en forma digna de imitación y justo aplauso*.<sup>35</sup>

Otro líder esmeraldeño que ocupó un lugar sobresaliente en el comando central de las guerrillas conchistas fue el capitán Nicolás Castro, analfabeto, líder de una columna guerrillera apostada en San Mateo, y el primero a quien Carlos Concha le envía una nota informándole de su propio apresamiento ocurrido el 23 de febrero de 1915 en la Hacienda San José.<sup>36</sup> Y aunque

---

<sup>33</sup> MONTAÑO ESCOBAR, Juan (2005a), «El sueño de muerte», *El Universo*, 18 de agosto, Guayaquil.

<sup>34</sup> Al respecto el cronista que presencié los hechos relata: «Ante todo debe saberse que el pueblo esmeraldeño casi en su totalidad, ha sido alfarista; y como prueba de ello, enorme fue el apoyo que prestó a dicha facción en la contienda armada de fines de diciembre de 1911, que terminó con el arrastre del 28 de enero de 1912. Derrotados y vencidos los esmeraldeños siguieron siendo alfaristas por más que sus jefes de apellido Alfaro hubieran sido eliminados. MORENO, Luis Segundo (1936), *op. cit.* p. 14.

<sup>35</sup> *Ibidem.* p. 28.

<sup>36</sup> El 24 de febrero tras la captura, Concha es trasladado a Quito, donde permaneció hasta el 7 de noviembre de 1916, en que salió libre al firmarse la paz, tras la caída de sus guerrillas en Río Verde. La revolución, ya en su decadencia continuó con el coronel Enrique Torres, hermano menor del caudillo.

se tenga deuda de más nombres de los negros revolucionarios, otras fuentes de la historia dan cuenta de su protagonismo en la gesta conchista.<sup>37</sup>

## Conclusiones

En este ensayo nos propusimos demostrar la participación activa de los afroecuatorianos en la revolución liberal radical impulsada por el General Alfaro y sus seguidores. Hemos expuesto que estas comunidades no sólo participaron como carne de cañón en los ejércitos revolucionarios (montoneras alfaristas y macheteros conchistas), sino que además ellas perseguían sus intereses, muy distintos a las motivaciones de la burguesía liberal.

Concluimos, entonces, que la participación de los afroecuatorianos en las gestas liberales tuvo como objetivo derrotar las secuelas de la esclavitud perennizadas bajo el concertaje, conquistar un espacio de igualdad ciudadana dentro de la sociedad y avanzar en las luchas contra la discriminación racial. Por ello considero que nos encontramos en un interesante período de movilización social y política de los negros tanto en el país como en el continente. Es decir, el período de las reformas liberales que en el Ecuador, incluso antes de 1852, ocupa un escenario clave para la comprensión del movimiento negro. De allí que el movimiento negro en América exige leerse desde la perspectiva de la *larga duración*, donde se ubican varios períodos de organización y lucha, los cuales tienen como eje común la conquista de la libertad, la igualdad ciudadana, el combate a la discriminación racial y el beneficio de los derechos humanos.

Pero vale una afirmación final. Considero, en acuerdo con Gerardo Maloney (1983), que la revolución liberal, ni la comandada por Alfaro ni la impulsada por Concha, no respondió a las verdaderas expectativas y reivindicaciones de los negros. Pese a que es legítimo pensar que los principios liberales románticos de libertad e igualdad que proclamaban los precursores buscaban proteger a toda la ciudadanía, incluyendo a la indígena y a las mujeres,

---

<sup>37</sup> Por su parte Nelson Estupiñán Bass, en su novela *Cuando los guayacanes florecen*, narra las hazañas heroicas de las guerrillas esmeraldeñas conchistas. Y anota que: «era la gente de ellos. Era la gente brava, indomable, con el coronel Concha a la cabeza, peleando para vengar una infamia y por asegurar su libertad en peligro. Era la gente de los ríos, de las llanuras (...) Y que orgullo más grande para un hombre del monte que pelear contra el gobierno, sea de la clase que sea, porque a través de la historia, los gobiernos solo se acordaban de los negros salvajes para recaudar impuestos (...)». Estupiñán, citado por PÉREZ CONCHA, Jorge (1987), *op. cit.* pp. 96-97.

éstos nunca alcanzaron a cubrir a los ex esclavos. Eloy Alfaro, por ejemplo, en su célebre Mensaje a la Convención Nacional de 1896- 1897, en la que se promulgó la Constitución Liberal Radical que reformaría a la nación, presenta un programa liberal capaz de abarcar a todos los sectores sociales, pero en su largo discurso propositivo no hace referencia alguna a los negros montoneros y esmeraldeños. Por su parte las intenciones de Carlos Concha tampoco fueron claras. Ya Nicanor Jácome ha afirmado que *la gesta de Concha careció de una alternativa real y no tenía viabilidad ante un sistema de dominación liberal que se desarrollaba de acuerdo con las necesidades económicas y política.*<sup>38</sup>

Es decir, en la práctica el liberalismo no modificó las condiciones de explotación, discriminación y marginalidad de los descendientes de africanos. Más bien adaptó condiciones ideológicas internas e institucionales que se demandaban para el desarrollo capitalista, dejando de lado las demandas que sectores subalternos hacían para el logro de una verdadera y correcta incorporación a la nación ecuatoriana. Bajo estas condiciones, la población negra que luchó férreamente por mejorar sus condiciones sociales confiando en el espíritu liberal, más bien vio profundizada su condición de dependencia y exclusión, las cuales persisten hasta hoy.

### **Bibliografía**

- ALFARO, Eloy (1986), «Mensaje del Jefe Supremo de la República a la Convención Nacional, 1896-1897», en *Obras escogidas*, Tomo II, Luz de América, Quito.
- AYALA, Enrique (1988), «De la revolución alfarista al régimen oligárquico liberal (1896-1925)», en AYALA, Enrique (comp.) *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, CEN, Quito.
- CARRIÓN, Alejandro (1980), *Imágenes de la vida política del Ecuador*, vol. I, Banco Central, Quito.
- CEVALLOS, Fermín (1973), *Historia del Ecuador*, Tomo VI, Imprenta de la Nación, Guayaquil.

---

<sup>38</sup> JÁCOME, Nicanor (1978), «Un modelo diferente de vinculación al mercado mundial: el caso de Esmeraldas», en *Segundo encuentro de historia realidad económica y social del Ecuador*, vol. 3, Universidad de Cuenca y Banco Central del Ecuador, Cuenca. p. 123.

- COSTALES, Piedad y COSTALES Alfredo (1980), *Otamendi: el centauro de ébano*, Xerox del Ecuador, Quito.
- CHÁVEZ, Franco Modesto (1930), *Crónicas de Guayaquil Antiguo*, Imprenta y Talleres Municipales, Guayaquil.
- CHIRIBOGA, Manuel (1980), *Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años*, Consejo Provincial de Pichincha, Quito.
- DE LA TORRE, Carlos (2002), *Afroquiteños, ciudadanía y racismo*, Centro Andino de Acción Popular, Quito.
- DE LA CUADRA, José (1937) *El montuvio ecuatoriano*, Editora Iman, Buenos Aires.
- ESPINOZA TAMAYO, Alfredo (1979) [1918], *Psicología y sociología del pueblo ecuatoriano*, Ed. Banco Central y Corporación editora nacional, Quito.
- HALE, Charles (1972), *El Liberalismo Mexicano en la época de Mom, 1821-1853*, Siglo XXI Editores, D. F. México.
- GUERRA, Francisco Xavier (1999), «El Soberano y su Reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América Latina», en SÁBATO Hilda (coord.), *Ciudadanía y formación de naciones, perspectivas históricas de América Latina*, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, D. F. México.
- GUTIÉRREZ, Concha Fernando (2002), *Descorriendo los velos. Coronel Carlos Concha Torres (1864-1919) Última expresión del Aforismo*, Consejo Provincial de Esmeraldas y Editorial Producción Gráfica, Quito.
- JÁCOME, Nicanor (1978), «Un modelo diferente de vinculación al mercado mundial: el caso de Esmeraldas», en *Segundo encuentro de historia realidad económica y social del Ecuador*, vol. 3, Universidad de Cuenca y Banco Central del Ecuador, Cuenca.
- MALONEY, Gerardo (1983), *El Negro en Ecuador. Raza y Clase: el caso de la provincia de Esmeraldas*. Tesis de Grado de Maestría. FLACSO Sede Ecuador, Quito.
- MONTAÑO ESCOBAR, Juan (2005a), «El sueño de muerte», *El Universo*, 18 de agosto, Guayaquil.
- MONTAÑO ESCOBAR, Juan (2005b), «El día de Obatalá», *Diario Hoy*, 2 de julio, Quito.
- MORENO, Luis Segundo (1936), *La campaña de Esmeraldas de 1913-1916. Encabezada por el Coronel graduado don Carlos Concha Torres*, Ed Tip

- Universidad, Cuenca.
- PAREJA DIEZ, Canseco (1990), *Ecuador, Historia de la República*, Editorial Unidad Nacional, Quito.
- PAREJA, Alfredo (2003) [1943], *La Hoguera Bárbara*, Colección Media Luna, Campaña Editorial de Lectura Eugenio Espejo, Quito.
- PÉREZ CONCHA, Jorge (1987), *Carlos Concha Torres: biografía de un luchador incorruptible*, Editora El Conejo, Quito.
- LASSO, Marixa. (2005), «Reinventing Independency Day: Afro-colombian Politics and Creole Patriot Narratives, Cartagena, 1809-1815», in THURNER and GUERRERO (eds), *After Spanish Rule: Postcolonial Predicaments of de the America*, Duke University press, Los Angeles.
- JANÓN ALCÍVAR, Eugenio (1948), *El viejo luchador. Su vida heroica, su magna obra*, Tomo II, Editora Abecedario ilustrado, Quito.
- SÁBATO, Hilda (2000), «La ciudadanía en el siglo XIX: Nuevas perspectivas para el estudio del poder político en América Latina», Cuadernos de Historia Latinoamericana, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos.
- TRONCOSO, Julio (1966), *Anécdotas del General Eloy Alfaro 1842-1912*, Ed Santo Domingo, Quito.